



Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Franciscana y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud entrando en Jerusalén, María Santísima de la Paz, San Pedro, San Juan y Santiago Apóstoles

BOLETÍN FORMATIVO SALUD Y PAZ

Boletín nº4 - ENERO 2018

Para reflexionar... Y tú ¿murmuras?

El Papa Francisco ha convertido en uno de los leit motiv de sus intervenciones públicas la crítica de las murmuraciones, sobre cuyo poder dañino alerta continuamente. Durante el encuentro con los consagrados en Bangladesh el 2 de diciembre, citó los "chismes" entre los "enemigos de la armonía" en las comunidades religiosas: "¡Es terrorismo!", dijo, en una comparación que ya había usado otras veces: "El que va a hablar mal de otro va a escondidas, tira la bomba, y se va. Y la bomba destruye. Cuando tengas ganas de hablar mal de otro, muérdete la lengua. Lo más probable es que se te hinche, pero no harás mal a tu hermano o a tu hermana".

Para no caer en la tentación de difundir ese cáncer, ofrecemos algunos consejos:

1. No creas a nadie y cree a todo el mundo. En otras palabras, cree lo que tal o cual persona te hayan dicho. Ellos piensan realmente que lo que han dicho es verdad, y desde su perspectiva es verdad. Sin embargo, recuerda que siempre existe otra versión de la historia. Por tanto, no les creas. Frena y muérdete la lengua.

2. Recopila todos los hechos. No confundas los hechos con la palabra de nadie. Averigua lo que sucedió realmente consultando a tantas personas como sea posible.

3. Acude a la fuente. Ten la valentía, la gracia y el sentido común de acudir a la fuente.

4. Concédele a todo el mundo el beneficio de la duda. Cree lo mejor, no lo peor. Si oyes algo malo de alguien, imagina por qué lo hicieron (si es que realmente lo hicieron) y cuáles pudieron ser sus motivaciones.

5. Cállate. No estás obligado a hablar ni a decirlo todo a todo el mundo. Incluso un tonto parece sabio si guarda cerrada la boca. Habla, como mucho, la mitad de lo que escuches.

6. Cuestiona el chisme. No lo creas, y dile suavemente a la persona: "¿Sabes realmente si eso es verdad?"

7. Enfréntate ásperamente al chismoso. "¡Lo que me estás contando es asqueroso, una murmuración destructiva! ¡Me niego a creerlo y creo que deberías mantener la boca cerrada!" (No les gustará que se lo digas.)

8. Pon tus ojos en la verdad. ¿Por qué perder tu tiempo en murmuraciones idiotas e inútiles?

9. Piensa en los demás. ¿Sabes por qué te gusta murmurar? **Porque te hace sentir superior.** Murmuras negativamente de otros porque crees que eres mejor que ellos. Así que estás dispuesto a envenenar y destruir sus vidas para sentirte bien por unos momentos.

10. Reza por las personas involucradas. Ofrece como sacrificio una jaculatoria: Señor, ten piedad. .

CALENDARIO COFRADE

- ◇ **Jueves 4 de enero:** Visita de SSMM los Reyes de Oriente a los usuarios/as de ASPACE Jaén.
- ◇ **Viernes 5 de enero:** Visita de SSMM los Reyes Magos de Oriente a la Residencia de ancianos Santa Teresa. Organizado por el Grupo Joven.
- ◇ **Domingo 7 a las 12:00 horas:** Sabatina en honor de María Santísima de la Paz.
- ◇ **Domingo 21 de enero a las 19:30 horas:** charla formativa "La Liturgia", a cargo del Rvdo. Sr. D. Juan Manuel Perales Mercado. Organizado por el Grupo Joven.
- ◇ **Lunes 22, martes 23 y miércoles 24 a las 19:00 horas:** **Triduo estatutario en honor de María Santísima de la Paz con motivo de su Onomástica**, consistente en el Rezo del Santo Rosario, celebración Eucarística, ejercicio del Triduo y exposición del Santísimo. Predicador: **FRAY FLORENCIO FERNÁNDEZ DELGADO O.F.M.**
- ◇ **Miércoles 24 a partir de las 09:00 horas hasta las 13:00 y desde las 17:30 horas hasta las 19:00 y al finalizar el ejercicio del Triduo:** Devoto besamano a María Santísima de la Paz.



7 DE ENERO, EL BAUTISMO DEL SEÑOR

MARCOS (1,7-11): EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU

En las tradiciones cristianas primitivas, el evangelio del “Hijo de Dios” (como le llama Marcos (1,1), no comienza de improviso, sin cerrar el pasado, sin romper los silencios y las noches de espera y esperanza de un tiempo nuevo. Muchos creyeron que eso había llegado con Juan el Bautista. Y esto se conserva latente en el cristianismo antes de que comenzaran a ponerse en pie las identidades de la religión nueva: el cristianismo. Hoy no se discute que Juan el Bautista fue el precursor del Jesús, al menos en la interpretación fundamental. Había, pues, que separar y decir algo de cómo todo comenzó en Galilea. Pero Jesús, que conoció al Bautista, que incluso se interesó por su causa y su predicación, no se quedó con él... Por eso el texto muestra, por medio de la escena del bautismo, la diferencia entre un proyecto penitencial y el proyecto evangélico: el bautismo en el Espíritu de Dios.

El texto nos habla del testimonio de Juan el Bautista sobre Jesús, quien llevará a cabo su obra, no por un bautismo de agua (aunque sea un símbolo), sino por el bautismo en el Espíritu. Es una escena cristológica de las primeras comunidades cristianas que Marcos ha asumido como inauguración solemne del ministerio público de Jesús. Es la presentación profética, pero sencilla, del que ha de revelar a Dios, sus mandamientos, su proyecto de salvación y de gracia. Jesús vino al Jordán como hombre, pero al pasar por el Jordán, como el pueblo, quedó «constituido» en el profeta definitivo del Dios de la salvación. Por eso se ha dicho que este es un relato de “vocación” profética. La escena del Bautismo de Jesús, en los textos evangélicos, viene a romper el silencio de Nazaret de varios años (se puede calcular en unos treinta). El silencio de Nazaret, sin embargo, es un silencio que se hace palabra, palabra profética y llena de vida, que nos llega en plenitud como anuncio de gracia y liberación.

14 DE ENERO, II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

JUAN (1,35-42): ¿DÓNDE HABITAS?

El evangelio de hoy nos presenta la forma en que Jesús acogió a sus primeros discípulos. No se hace por medio de una llamada concreta de Jesús, - como sucederá después con Felipe, Jn 1,43ss-, sino de otra forma distinta. Probablemente en el evangelio de Juan hay una intencionalidad manifiesta: el paso de los discípulos del Bautista a Jesús. Es una escena que viene después de la presentación que Juan el Bautista ha hecho de Jesús a sus seguidores. Por eso, como respuesta inmediata, dos de esos discípulos (uno de ellos se identifica como Andrés, el hermano de Pedro), se interesan por la vida de Jesús. De ahí la pregunta: “Maestro ¿dónde habitas?”. No es necesario entrar en la cuestión del “otro” discípulo, que, desde luego, no es necesario identificar con el discípulo amado, y tampoco a éste con Juan el hijo del Zebedeo en cuanto autor de este evangelio, como muchos han defendido y siguen defendiendo. El evangelista subrayaba así que Juan el Bautista había cumplido su misión; ésta había terminado, y sus seguidores debían atender a aquél que él llama el «Cordero de Dios». No podemos establecer con seguridad los puntos históricos de esta narración. No sabemos a ciencia cierta si eso fue así, ya que la tradición de los evangelios sinópticos parece más primitiva y nos habla de la llamada directa de Jesús a Pedro y a su hermano Andrés, para que dejaran sus redes y le siguieran.

¿Dónde vivía Jesús? No se nos dice en el relato, porque su intención es poner de manifiesto que su modo de vida es lo que se describirá a lo largo del evangelio. Han visto ya algo que fascina a estos discípulos, para dejar al Bautista y seguir a Jesús, y comunicar la noticia al mismo Pedro. Con ello, el Bautista no se encuentra desairado, porque en otro momento él mismo dice: «es necesario que El crezca y que yo disminuya» (Jn 3,30). Así, pues, una vez que Juan el Bautista ha cumplido la misión que le correspondía –según se piensa en la tradición cristiana que Juan, como los sinópticos, recoge-, llega el momento de “seguir” a Jesús, de vivir con él, de contemplar su morada. El simbolismo del evangelio joánico enriquece verdaderamente esta escena sobre la iniciativa de los discípulos. No los ha llamado el Maestro, pero Juan sí les ha trazado el camino. A veces, alguien puede descubrirnos nuestra “vocación”; lo importante es saber discernir y poder dedicarse a ello.

EVANGELIOS DEL MES DE ENERO

Edita: Vocalía de Formación de la hermandad Salud y Paz

secretaria@hermandadsaludypaz.org

21 DE ENERO, III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MARCOS (1,14-20): "CONVERTIRSE ES CREER EN EL EVANGELIO"

El evangelio de hoy, de Marcos, tiene dos partes. La primera (vv.14-15), un sumario o síntesis, centrada en lo que es el programa de Jesús cuando vino a Galilea: el evangelio de Dios. Jesús viene a proclamar buenas noticias -eso significa evangelio-, de parte de Dios. Ello supone, pues, el anuncio de un tiempo nuevo y la llegada del Reino de Dios. El segundo elemento determina al primero: el tiempo es nuevo porque el reino de Dios ha comenzado. El tiempo es nuevo porque la soberanía de Dios sobre las miserias del hombre ha de ponerse de manifiesto. Este es el empeño fundamental de Jesús: hacer posible que ese Reino, que no es un territorio, ni un poder violento o material, llegue a los hombres. Dios se compromete profundamente, por medio de Jesús, en hacer posible ese Reino de liberación y de gracia. Pero también, por nuestra parte, se necesitan respuestas: convertíos y creed en el evangelio. Eso es lo que Jesús pedía y eso es lo que se nos pide aún. Ser cristianos, pues, debe significar que en este mundo de miserias, el evangelio, como buena noticia para los que sufren, está en acción.

Si analizamos a fondo este sumario, podremos darnos cuenta de su importancia. El redactor lo pone al principio de todo, de la predicación de Galilea, porque está convencido de que cuando Jesús comienza a predicar ha llegado el tiempo nuevo tanto tiempo esperado por el pueblo de Israel. Y el tiempo es nuevo porque Jesús trae "buenas noticias" de parte de Dios, lo que se centra en ese concepto abarcante del "reino o reinado de Dios" (basileia tou theou). Jesús quiere decir que es Dios quien toma las riendas de esta historia y ya no deben ser los hombres "soberanos" y "reyes" quienes han de imponer a otros sus caprichos y sus leyes. Dios entrega salvación y liberación por medio del profeta de Galilea. Hacía mucho tiempo que no se oía una voz profética en Israel, porque los "soberanos" de turno lo habían impedido. La soberanía de Dios también implicaba que se oyera una voz profética para interpretar la historia de las miserias humanas de otra forma y de otra manera.

28 DE ENERO, IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MARCOS (1,21-28): LAS BUENAS NOTICIAS DE DIOS, "DESDEMONIZAN", ES DECIR, LIBERAN.

El evangelio de Marcos nos presenta la primera actuación de Jesús después de haber llamado a los discípulos. Entran en Cafarnaún y después en la sinagoga. Este es un relato que forma parte de un conjunto teológico, formal y literario, que se conoce como la "jornada de Cafarnaún (1,21-3,6)". El evangelio de hoy es digno de consideración y de reflexión porque casi siempre se ha leído de una forma neutral o insustancial. Pero esta escena tiene mucho de programa en el evangelio de Marcos. Cuando en Mc 1,14-15 se anunciaba el tiempo nuevo, es ahora cuando se va a describir por qué es verdaderamente nuevo y cuál es su alcance. Los personajes son la "gente" y un "endemoniado", es decir, los sencillos y los oprimidos. No tendría sentido que tratemos de identificar la "patología" de este enfermo, porque yo considero que la "patología", además de psicológica, viene a ser espiritual y teológica y, por lo mismo, no menos humana.

Comienza en el día del sábado, dedicado al descanso para escuchar la palabra de Dios. Varias cosas debemos retener de esta narración: Jesús es invitado a comentar las Escrituras, y desde el comienzo, su enseñanza provoca la admiración, con toda seguridad por lo que dice. La gente le reconoce «autoridad» (exousía), cuando sabemos que Jesús no se había formado a los pies de un rabino, sino que todo lo sacaba de sí mismo, desde su experiencia interior. Ello pone de manifiesto que está en sintonía profética con Dios, y, por lo mismo, que se está cumpliendo lo previsto en el texto de Dt 18. Debemos entender que aquí la autoridad tiene ese sentido de fuerza profética que no se puede aprender en escuela alguna ni con ningún maestro de la ley. Al principio y al final del relato el coro de la gente se hace testigo de algo nuevo e inaudito. El "exorcismo", como centro del relato, es la excusa "histórica" para que la gente respire con la llegada de este profeta a la sinagoga.

Le gente intuye que no es un comentador ramplón de textos de la Ley o de los Profetas, sino un verdadero creador de buenas noticias, con las que ha de enfrentarse a todas las situaciones (en cumplimiento de Mc 1,14-15). Es verdad que el texto no nos dice lo que Jesús hablaba, porque el objetivo en este caso es poner de manifiesto la "fuerza" liberadora y salvadora de su palabra en aquel personaje misterioso que se siente provocado por la explicación que Jesús hace de la Escritura. No sabemos si está comentando un texto de la Torah (de la ley) o de los profetas, como sucede en la narración de Lucas, en Nazaret (Lc 4,16ss). Pero el espíritu del relato apunta claramente al mismo tenor de las buenas noticias, por las que al hombre "enfermo" le aflora lo "endemoniado" que siempre había creído ser, como le habían enseñado tradicionalmente los "teólogos" y terapeutas de siempre.

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR Y LOS REYES MAGOS

Edita: Vokalía de Formación de la hermandad Salud y Paz

secretaria@hermandadsaludpaz.org

El 6 de enero se celebra la Epifanía. En esta fecha conmemoramos la adoración al Niño Dios por parte de tres reyes sabios que llegaron a Belén desde el Oriente para ofrecerle al Niño tres obsequios simbólicos: incienso, mirra y oro.

Epifanía significa "manifestación". Es la fiesta en la que Jesús toma una presencia humana en la tierra, y por tanto, es posterior a la Navidad. Tanto la Navidad como la Epifanía celebran, desde diferentes perspectivas, el misterio de la encarnación, la venida y manifestación de Cristo al mundo. Es un día de alegría, en el que salimos al encuentro con Jesús y le rendimos nuestra adoración como lo hicieron los Reyes Magos.

Aunque existen varias manifestaciones en la historia cristiana, la Iglesia celebra como epifanías tres eventos: La Epifanía del Señor ante los Reyes Magos (Mt 2, 1-12); Su Epifanía a San Juan Bautista en el Jordán; Su Epifanía a sus discípulos y el milagro en Caná. No obstante, la primera manifestación del Hijo de Dios hecho Hombre al mundo pagano, fue aquella que tuvo lugar con la adoración de los Reyes Magos y por ello es la celebración magna, la cual proclama la misión salvadora de Cristo.

La historia narrada en el Evangelio de Mateo, cuenta que los magos vinieron de Oriente guiándose por una estrella, la cual los condujo hasta Belén.

Antes de llegar, visitaron al rey Herodes el Grande en la ciudad de Jerusalén, a quien interrogaron por el nacimiento del "Rey de los Judíos". El monarca, después de consultar a los escribas versados en la Biblia, les aseguró que el niño debía nacer en la pequeña ciudad de Belén, como establecía la profecía de Miqueas. Agregó que, de regreso, hablaran con él para darle noticia del sitio exacto donde se encontraba dicho niño; y, así, poder ir él también a adorarlo. En realidad, su intención era darle muerte.

En Belén, los magos volvieron a ver la estrella, hallaron a Jesús recién nacido y lo adoraron; ofre-

ciéndole oro, incienso y mirra. Parece ser que por el hecho de traer tres dones, se dio por sentado que eran tres los personajes que los traían. Aunque también en algún momento las distintas tradiciones han señalado que eran cuatro, siete y hasta doce magos.

Al regreso, advertidos los magos por un sueño de las intenciones del rey, no volvieron a Jerusalén. Herodes, entonces, ordenó dar muerte a todos los niños menores de dos años residentes en Belén, episodio conocido como la matanza de los inocentes. Un nuevo mensaje celestial, advirtió a José de la amenaza y éste, llevando a María y a Jesús, huyó a Egipto.

En el Siglo V, El Papa San León estableció que eran tres los Reyes Magos que fueron a adorar al niño Jesús guiados por una estrella: Melchor, Gaspar y Baltasar, y que los regalos que llevaban eran oro, incienso y mirra:



Melchor (Magalath), anciano de blancos cabellos y larga barba del mismo color, procedente de Europa; Melchor entrega la mirra, sustancia rojiza aromática que es común en medio oriente y Somalia. Es un compuesto embalsamador para los muertos, representando el sufrimiento y muerte futura de Jesús.

Gaspar (Galgalath), el más joven y rubio de los tres reyes magos procedentes de Asia. Gaspar entrega el incienso. El incienso es el símbolo de Dios, representa su naturaleza divina.

Baltasar (Serakin), de raza negra, procedente de África, Baltasar entrega el oro, el más precioso de los metales. El Oro es el símbolo del Rey.

EDITA:

Vokalía de Formación de la Real, Ilustre y fervorosa Hermandad Franciscana y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús de la Salud entrando en Jerusalén, M^a. Stma. de la Paz, San Pedro, san Juan y Santiago Apóstoles.